

GLENDIA JACKSON, LABORISTA INTELIGENTE

"La politizada actriz británica, miembro de la Cámara de los Comunes por la oposición laborista, realizó un insospechado desfile de modelos en el Parlamento. Sus trajes fueron confeccionados con telas de países tercermundistas, cuyas industrias textiles padecen el efecto de las medidas proteccionistas de Occidente. Con una gigantesca tijera, cortó una simbólica barrera comercial en demanda de la eliminación de restricciones" (La nación, 17 de marzo de 1993).

Esta noticia fue publicada en la sección Con nombre y apellido del mencionado diario, y muy probablemente lo que le atrajo al periodista fue la curiosidad del caso.

Contexto la quiere rescatar desde otro punto de vista. La UNCTAD, la oficina de las Naciones Unidas encargada de promover el comercio de los países en vías de desarrollo disminuyendo las trabas comerciales a la importación de sus productos por parte del Primer Mundo, debería condecorar a la diputada Jackson (si viviera, el inspirador de dicha oficina, el argentino Raúl Prebisch, le enviaría un telegrama de felicitación).

Puede ser que la señora Jackson esté genuinamente conmovida por el bienestar de los seres humanos del Tercer Mundo. Pero también puede ser que, laborista al fin, esté pensando en el bienestar de los pobres de su propio país -asalariados o no-, los cuales, como consecuencia de la protección textil, compran caros sus productos. Dicho de otra manera: luego de una atenta lectura de lo que hace casi 200 años escribiera su compatriota David Ricardo, y rechazando los exagerados cuando no engañosos argumentos "pro-empleo" del proteccionismo, rescató el principio del librecomercio desde el punto de vista de sus intereses nacionales (¿sabía usted que los socialistas argentinos eran partidarios del librecomercio? Y no lo eran, precisamente, pensando en el bienestar de los empresarios sino en el de los obreros).

Los artistas locales deberían mamar en la experiencia que acabo de relatar. La señora Jackson también puso su cabeza al servicio de los pobres de su país, no solamente su corazón.